

EJE CLÍNICO

TRABAJO LIBRE: UN TIPO DE VIOLENCIA FAMILIAR: LA IMPOSICIÓN DE LA VOCACIÓN

Lic. Marta Dávila

Miembro Titular en Función Didáctica de APA – Especialista en niños y adolescentes

Lavalle 1710 – 6° piso Dto 11- CABA

Teléfono: 011-43743737

1561831042

e-mail: martadavila@fibertel.com.ar

Lic Ana María Menescardi de Pinto

Miembro Titular en Función Didáctica de APA – Especialista en niños y adolescentes

Laprida 1875 – 6° 24 – CABA

Teléfono: 011-48059154

011-48253334

e-mail: ampinto@arnet.com.ar

Dina tiene 20 años y acude a la consulta solicitando orientación vocacional. Si bien toda su familia la incita a estudiar abogacía, ella se resiste firmemente. Cuando se sometió a los tests de rigor administrados por las psicólogas de su escuela secundaria, se le sugirió abogacía o también alguna carrera relacionada con medicina.

Después de pensarlo largamente, inicia estudios de farmacia y bioquímica siendo una alumna exitosa, pero no está conforme. Siente que es una carrera que, aunque no sabe por qué, la entristece y la hace sentir muy aislada.

Dina es la menor de cuatro hijas mujeres y actualmente se desempeña part-time realizando tareas administrativas en las que además la ayuda el dominio de dos idiomas.

Realiza la presentación familiar de una manera muy particular. Dice: “Te lo voy a decir de acuerdo al lugar donde vivimos. En mi casa vivimos mi mamá, yo y una de mis hermanas; en otra casa vive otra de mis hermanas con el novio, y en otra, mi hermana mayor con sus hijos. En Chile vive mi papá, que está separado de mi mamá desde hace 11 años, con su mujer y los dos hijos chiquitos que tuvo con ella”. “Además en Salta vive la familia de mi mamá: mi abuela con su segundo marido, porque está separada de mi abuelo, sus hijos más chicos y los primos; mi prima más querida vive en Italia”.

Relata que hasta que los padres se separaran, el matrimonio vivía con sus 4 hijas en casa de la abuela paterna, ubicada en las afueras de la ciudad. Era una casa muy amplia, con parque, animales y pileta de natación. Tiene muy buenos recuerdos de esa época y de su abuela, que, además de ser muy cariñosa, era una excelente anfitriona y le gustaba recibir amigos de la familia y de las niñas. Todavía recuerda sus recetas de comida preferidas.

Sorpresivamente para ella, la pareja se separa, quedando el padre viviendo con la abuela en esa hermosa casa (propiedad de la familia paterna), mientras que la madre junto con las niñas, se mudan a un pequeño departamento en el microcentro. Poco después, el padre le presenta a su novia, ya embarazada.

Fueron tiempos muy traumáticos, y, hasta ese momento, situaciones impensables para las niñas. Pronto, el padre se traslada con su nueva familia a Santiago de Chile.

Cuando Dina cursaba 4° año de la secundaria, la abuela, que había quedado sola en la casa de las afueras, enferma, y luego de una agonía en que la paciente cumple un rol activo colaborando con las enfermeras en las transfusiones y otras curaciones necesarias, finalmente muere, con gran pesar para toda la familia.

Respecto de los estudios de cada uno, la abuela era maestra; la madre tiene estudios secundarios y trabaja en Tribunales realizando tareas administrativas, aunque tiene gran habilidad en la decoración de interiores y ha realizado algunas labores relacionadas con ese particular interés. El padre es abogado y

actualmente también empresario e inversor. La hija mayor estudia abogacía, pero tiene sus estudios interrumpidos, aparentemente por maternidad. Está casada con un abogado que trabaja desde Bs. As. con los asuntos jurídicos del suegro. La segunda y tercera también son estudiantes de abogacía, aunque cursan lentamente.

Se trata de una joven agradable, atenta y colaboradora, sensible y algo tímida; muy inteligente y preocupada por su futuro. Se establecieron en principio unas 7 u 8 entrevistas donde trabajaríamos algunos aspectos de su historia, vinculándolos a posibles intereses personales y/o familiares.

Dina comenta enérgicamente que, a pesar recibir una fuerte presión familiar de todo tipo, desde amenazas hasta ofrecimientos laborales y/o económicos, la única carrera que tiene claro que no seguiría es abogacía. Con el correr de las entrevistas asocia dicho estudio con la dependencia que toda la familia tiene en torno a la figura paterna y con las situaciones traumáticas que sufrió como consecuencia de las bruscas decisiones de aquél, con el que “en apariencia” tiene un buen vínculo, pero que no le perdona su proceder y el alejamiento del grupo familiar.

Poco a poco se van desplegando otros intereses relacionados con elementos completamente dispares: administración de empresas, chef y arte culinario, hotelería, relaciones humanas e interiores y paisajismo.

Hicieron falta algunas entrevistas más de las pactadas para que Dina fuera circunscribiendo sus intereses. Sesión tras sesión me traía toda la información que extraía de internet sobre las diferentes carreras y planes de estudio. La primera que descartó fue administración de empresas porque contenía materias de abogacía. Más adelante fue observando que algunos de sus intereses podían englobarse en una o dos carreras relacionadas con estudios de hotelería: los idiomas que domina, el interés por el arte culinario, el deseo de tratar con diversos grupos de personas y su afán por la decoración y el paisajismo.

Finalmente, dentro de las diversas carreras sobre hotelería elige la “Licenciatura en Turismo y Gestión Hotelera”, apartando de plano la de Administración en Hotelería.

Observando las materias curriculares, advierte que la mayoría están dedicadas a lograr el confort y bienestar del huésped, así como la búsqueda de un ambiente bello y agradable, acompañado de un servicio de catering adecuado. Fue tarea de análisis ayudarla a relacionar dichos intereses con los gratos recuerdos de su abuela, buena anfitriona y cocinera, la hermosa casa en que vivían y la predilección de su mamá, compartido con ella, por el diseño de interiores.

Advertimos una saludable identificación con los aspectos femeninos y vitales de ambas (madre y abuela) y el deseo de hacer sentir bien al otro, en una actitud reparatoria frente a lo que no se pudo realizar en su familia luego de la separación. Al mismo tiempo, no se nos escapa que algo tiene que ver con la fantasía de acercar al padre (que vive en el extranjero) en sus aspectos positivos y a la familia de la mamá, que están en Salta y en Italia; en suma, sería solamente en el seno de un hotel donde Dina podría concretar sus anhelos de reunir a su familia dispersa.

Finalmente, cuando trabajamos el tema de su tristeza y sensación de soledad frente a sus, todavía actuales estudios de bioquímica, lo asocia a los últimos tiempos de vida de su abuela, que estaba viviendo sola y, tal vez triste, en la hermosa casa que había hospedado a toda la familia. Cuando ésta enfermó, se ofreció a colaborar con las enfermeras en los cuidados referentes a la colocación del suero y preparación para las transfusiones. En ese momento, viendo el sufrimiento de la abuela, se prometió a sí misma estudiar algo relacionado con tal temática, pensando que, de dominar dichas materias, podría, en un futuro, ayudar a otras personas en situaciones similares.

Evidentemente el duelo mal elaborado, que venía arrastrándose desde la época en que dejaron de vivir con ella, hasta su enfermedad y muerte, impidió el acto

reparatorio que le hubiera significado trabajar con remedios y fórmulas químicas para cuidar a otros.

Elige sin embargo, también atender y cuidar a otros, pero de la manera como sus situaciones traumáticas y duelos irresueltos se lo permiten: desde lo vital y placentero para hacer todo lo concerniente a lograr el bienestar de los huéspedes- familiares- en la hermosa casa- hotel.

Finalmente, en la última entrevista Dina solicita a la analista iniciar una terapia formal porque se dio cuenta – según sus palabras - que no quiere repetir historias familiares de separación, porque ambiciona formar por fin, una familia que se lleve bien y vivan todos juntos.

Ciertamente, el trabajo de orientación vocacional sirvió para algo más que para aquel propósito primero.

Reflexiones teórico-clínicas

Para que el proceso adolescente llegue a buen término, el joven debe atravesar fuertes crisis depresivas vinculadas a la pérdida de las ilusiones y de la omnipotencia infantil. Además, es necesario re-procesar las identificaciones con los progenitores, buscando modelos nuevos, tomados de otras figuras juveniles o adultas, dentro de su universo social y/o cultural.

La adolescencia finaliza adecuadamente cuando es factible realizar una cierta evolución del superyó, debido a la transformación de las identificaciones que permiten acceder a una identidad sexual estable y a la interiorización de un código moral, individual y social, dentro del cual está incluida la construcción de un proyecto futuro a nivel afectivo y profesional.

En Dina, el superyó familiar, desempeñando un rol aparentemente protector, está, sin embargo, colocado más cerca de la instancia dominante y tiránica, transformándose en obturador de los ideales relacionados con el narcisismo trófico generador de vida.

A lo largo de su obra, Freud mantiene una clara preocupación por recuperar al padre simbólico más allá de la vivencia que el sujeto ha podido tener con su padre real.

En el presente caso, vemos que se trata de un padre que porta “aparentemente” una ley, pero que es la ley de los libros, abstracta y no la ley que emana de su propio rol de padre orientador de la prole.

Este padre real no se constituye en un padre simbólico libidinal, como tercero referencial, que podría darle a su hija la libertad de una gama de posibles elecciones vocacionales. De alguna manera está comandando la fantasía familiar de reunirse con él a través de lo profesional y económico, pero esto encierra al mismo tiempo, lo incestuoso y la trampa de la disgregación de la familia.

Lo femenino y vital, que brinda una mayor apertura hacia lo creativo, está representado por las figuras de la madre y la abuela paterna.

En el escenario transferencial, Dina viene con una serie de personajes internos que se pelean entre ellos sin lograr encontrar la fuerza suficiente para luchar contra el mandato paterno. Fue tarea analítica ayudarla a reunir los diferentes roles de los protagonistas internos.

Si bien llega a la decisión de elección profesional, expone un paso muy importante al realizar el pedido de terapia, ya que comprende que hay algo más que necesita conocer de sí misma, además de liberar identificaciones tanáticas que la llevarían a continuar negando duelos y repeticiones.

La medida de iniciar una terapia implica el anhelo de encontrar una analista que pueda ofrecerle la oportunidad de nuevas posibilidades identificatorias,

Podemos, entonces, delinear un camino que lleva a Dina, de ser portadora de una identidad ilegítima, alienante, hacia el intento de concebir los primeros pasos de discriminación en pos de una identidad propia.

Haydée Faimberg (1985, pág. 31) explica que las identificaciones alienantes dependen de conflictos no exactamente propios, sino de una generación anterior. “El paciente suele estar inconscientemente identificado con esos ‘padres internos’ organizadores de su psiquismo”.

Vemos en Dina aquello que dicha autora menciona como mecanismos de las identificaciones alienantes: ‘apropiación e intrusión’, con referencia al rol que toma la figura paterna y algunos miembros de su familia.

Joyce MacDougall, (1987, pág. 15) refiriéndose al escenario transferencial y comparándolo con el del teatro, alude a esos personajes internos que se interpretan indefinidamente con los mismos papeles del pasado, dejando como saldo idénticos resultados de dolor y placer (compulsión repetitiva según Freud).

Pensamos que se trataría de papeles de un pasado transgeneracional cuyas identificaciones provienen de un narcisismo tanático, limitante y acosador.

En la experiencia psicoterapéutica, Dina posiblemente irá descubriendo esos personajes de su propio teatro, desechando algunos (desidentificándose), para quedarse con otros, configurando una identidad propia.

Bibliografía

Faimberg, Haydeé (1985): *El telecopaje de generaciones A la escucha de los lazos narcisistas entre generaciones*. cap 1 “El telecopaje de generaciones: genealogía de las identificaciones alienantes” 1ª Amorrortu Editores. Buenos Aires, 2006.

Freud, Sigmund: *Obras Completas*. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1976

MacDougall, Joyce (1987): *Teatros de la mente*. Prólogo “El teatro psíquico y el escenario psicoanalítico”. Tecnipublicaciones. Grupo Editorial Julián Yébenes. Colección Continente Contenido. 1987 Madrid -España.

EJE CLÍNICO

TRABAJO LIBRE: UN TIPO DE VIOLENCIA FAMILIAR: LA IMPOSICIÓN DE LA VOCACIÓN

Lic. Marta Dávila

Lic Ana María Menescardi de Pinto

Resumen

Las autoras parten de un ejemplo clínico surgido de una consulta por orientación vocacional y analizan los diferentes aspectos de la constelación familiar, tomando en cuenta el modo particular como se transmiten ciertos ideales, tanto desde lo paterno como desde lo materno. A su vez realizan un desarrollo teórico-clínico considerando los ideales desde el narcisismo familiar tanático o trófico.

Descriptor

Vocación – violencia familiar – identificaciones - transgeneracional